

ECONOMÍA / POLÍTICA

El FMI mejora las previsiones de España pero pide que resuelva las dudas políticas

EN MEDIO DE UNA DESACELERACIÓN GLOBAL/ El Fondo Monetario Internacional señaló ayer que la economía en España crecerá 2 décimas más que lo previsto este año, hasta el 2,7%. Se trata de la mayor mejora de todos los países analizados.

Pablo Cerezal. Madrid

El Fondo Monetario Internacional dio ayer un espaldarazo a las previsiones de crecimiento, mejorando los pronósticos que ofreció en octubre en dos décimas, hasta alcanzar una previsión del 2,7%. Se trata de la mayor revisión entre todos los países analizados.

De acuerdo con la actualización del World Economic Outlook publicada ayer, España crecerá hasta un punto más que la media de la eurozona y por encima de Estados Unidos, pero esa situación peligrará, en opinión del FMI. En una rueda de prensa en Londres, el economista jefe y director del departamento de investigación del organismo, Maurice Obstfeld, alertó de que la inestabilidad política "podría afectar" a la evolución de la economía. "Una pronta resolución de la incertidumbre política sería positiva para España", afirmó Obstfeld, en referencia a la falta de acuerdo parlamentario para formar un Gobierno.

Pese a todo, la tendencia general apunta al alza, como muestra el que las perspectivas para España mejoran en medio de una depresión global. De hecho, las previsiones para la economía nacional han mejorado dos décimas en un momento en el que el resto del mundo se frenaba otras dos (del 3,6% al 3,4% en los nuevos pronósticos), a raíz del descenso de la demanda china (ver información en la página 23). Además, el organismo dirigido por Christine Lagarde también eleva las previsiones para el

La OIT prevé que el paro mundial siga creciendo

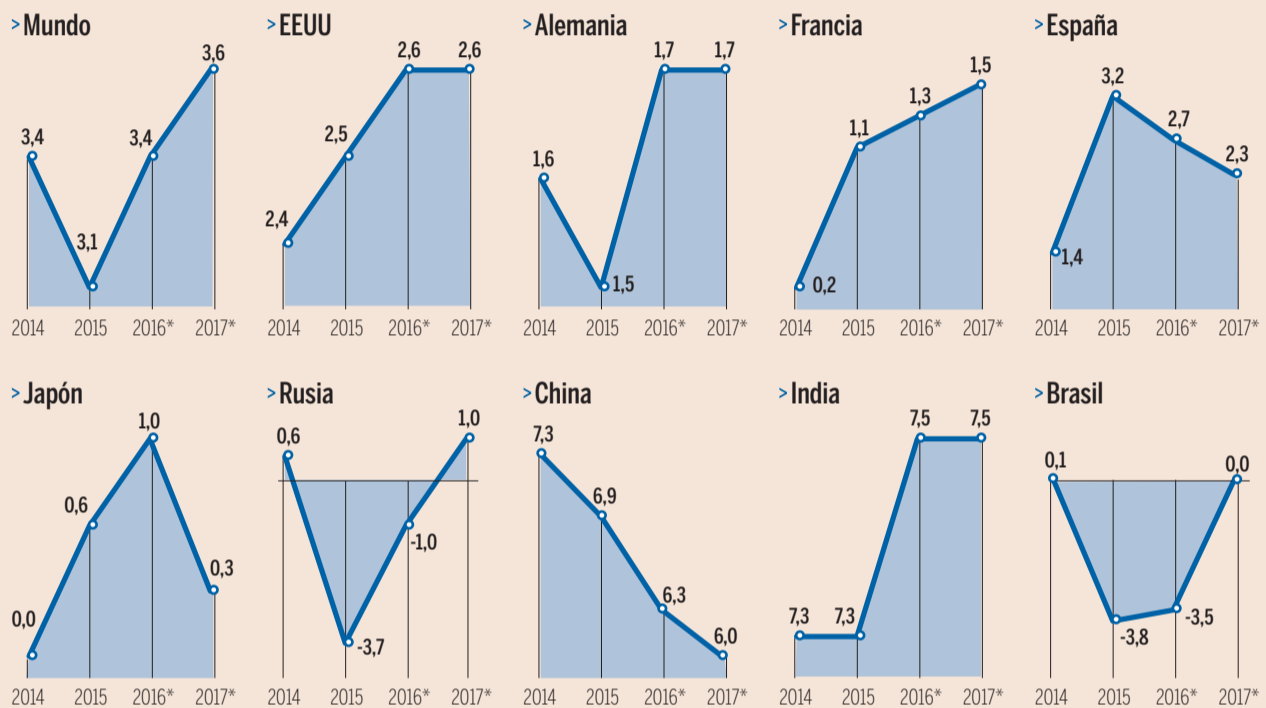
El desempleo seguirá creciendo en el mundo en 2016, según los cálculos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que estima que al finalizar el año habrá casi 200 millones de parados, 2,3 millones más que al cierre de 2015. El aumento del número de demandantes de empleo vendrá principalmente de los países emergentes y en desarrollo, según el informe 'Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2016', presentado ayer. En cambio, España vivirá una rebaja de 9 décimas en la tasa de paro, hasta el 21,5% de la población activa.

próximo año en una décima, para cuando prevé un avance del 2,3%. Este cambio de perspectivas se debe, principalmente, al desplome de las materias primas en los últimos meses y, sobre todo, del petróleo, que se sitúa por debajo de los 30 dólares por barril. En concreto, el coste de importar estas materias primas es menor, lo que supone un fuerte alivio en su balanza comercial que da más margen para el consumo y permite que el PIB se acelere. De hecho, el minis-

UN CRECIMIENTO GLOBAL TODAVÍA DÉBIL

Variación interanual del PIB, en porcentaje.

* Previsión.



Fuente: FMI

Infografía Expansión

tro de Economía, Luis de Guindos, señaló este lunes que esperaba "buenas noticias" en estos nuevos pronósticos del FMI. Ayer, esas expectativas se cumplieron con la "novena revisión al alza que hace el FMI", indicó De Guindos.

Sin embargo, hay un hecho diferencial adicional que permite hablar con optimismo de la economía nacional. España es el país que ha sufrido una mayor revisión al alza entre todas las naciones analizadas por el FMI. Además, otros países

que tienen una dependencia similar de las materias primas, como Japón o Italia, mantienen las mismas perspectivas que hace tres meses, mientras que Francia sufre un retroceso de dos décimas.

Frenazo mundial

De hecho, el caso español es un oasis en el escenario mundial. La industria china se desacelera, pero el país mantiene la previsión de crecimiento en el 6,3% gracias a que también es un fuerte importador de mate-

rias primas. Esta ralentización, sin embargo, ha afectado a sus principales socios comerciales, como los países del Sudeste Asiático, que crecerán una décima menos que lo previsto, hasta el 6,3%, África (pierde 3 décimas, hasta el 4%) o América Latina. El subcontinente se ha llevado el mayor varapalo, ya que los problemas económicos se han juntado con todo tipo de asuntos políticos. Los pronósticos se han rebajado de un crecimiento del 0,8% previsto en octubre a una recesión

del 0,3%. Y, de todos los países, Brasil atraviesa la peor situación. El FMI agrava la situación del país carioca en 2,5 puntos este ejercicio y 2,3 puntos el próximo. De esta forma, el gigante latinoamericano sufrirá una recesión del 3,5% este año y se mantendrá estancado el próximo.

Rusia, como productor de gas y petróleo, también nota un deterioro importante de cinco décimas, con lo que prolongará su recesión hasta 2016, sufriendo una caída del 1% del

Las perspectivas del menguado crecimiento en China



OPINIÓN

Juan Pedro Marín Arrese

Los datos de crecimiento en 2015 anunciados ayer por las autoridades chinas despiertan un lógico escepticismo. Limitar, contra toda evidencia, la innegable desaceleración a una décima porcentual respecto al 7% previsto a comienzos de año sólo puede alimentar la desconfianza. Siquiera sea por-

que tal pretensión se compadece mal con la panoplia de medidas anti-crisis adoptadas: desde una sucesión de rebajas de tipos a una devaluación en toda regla. El avance significativo de los servicios salva aparentemente los muebles, pero la contracción de la producción de acero, carbón y electricidad además de una inversión del 10% que representa la mitad de la registrada en los últimos años, dibuja un escenario preocupante. Especialmente cuando el PIB nominal creció sólo un 6,4% implicando así una economía en deflación. Más

allá de los síntomas visibles que han encendido las alarmas, desde el aparatoso derrumbe de la Bolsa hasta la imparable depreciación de su moneda, pesa la incertidumbre que rodea a esta economía. Bien poco se sabe a ciencia cierta de su comportamiento real, ante la manifiesta insuficiencia y escasa fiabilidad de sus fuentes oficiales. Sólo se intuye que afronta en 2016 un recorte en la actividad bastante más acentuado del 6,5% que predice Pekín.

Si el mal tono de la economía constituye el germen de la actual

crisis, el cúmulo de errores en el manejo de la situación ha exacerbado las tensiones. Que la Bolsa experimente un acusado recorte resultaba previsible, tras forzarse a golpe de talonario una artificiosa subida de más del 40% a mediados del pasado año. Pero el tozudo intento de cercenar el obligado ajuste con erráticas medidas de excepción, ha transformado la anunciada caída en pánico vendedor. También ha contribuido a la confusión la torpe política cambiaria. Lo de menos fue la devaluación operada en agosto. Trans-

formar la previsibilidad del cambio dólar por una cesta de divisas, estableciendo para colmo la fijación diaria en función de la cotización al cierre anterior, alimentó la impresión de que el Banco Central abandonaba la moneda a su suerte. No es de extrañar que iniciara una espiral descendente pese a las masivas intervenciones. Por más reservas que acumule China, una hemorragia cercana al medio billón de dólares genera justificadas dudas sobre la capacidad de estabilizar la divisa. Un escenario nada tranquilizador